

La esposa de Pablo González: "He estado dos horas con mi marido después de solicitarlo el 6 de junio"

JUANJO BASTERRA :: 22/11/2022

Entrevista a Oihana Goiriena, esposa de Pablo González, periodista detenido y encarcelado en Polonia mientras cubría el conflicto en Ucrania

"Le he visto bien, más flaco, dentro de las circunstancias"

"Pedro Sánchez no es partidario de hacer nada"

"Tiene poca ropa y en Polonia ya hace frío"

"Agradece mucho los apoyos, que le dan fuerza para seguir adelante"

Juanjo Basterra, kazetaria eta m. soziala * E.H

Oihana Goiriena, esposa del periodista Pablo González, ha podido estar con él durante dos horas en la prisión polaca de Radom después de casi nueve meses encarcelado a 2.500 kilómetros de su hogar. El encuentro, llevado con extrema discreción, se produjo este lunes. Hemos vuelto a hablar con ella en apenas seis días para completar la entrevista. Ayer se le notaba la sonrisa, tras tantos meses sin conocer de cerca lo que ocurría en esa cárcel y ante el desamparo por parte del Gobierno español.

Goiriena participará este sábado 26 de noviembre en una charla que Bultza Herri Ekimena ha organizado en el centro Arrakala, a las 12:30 horas, en la calle Somera de Bilbao. La esposa de Pablo González ha asegurado que el encuentro con su marido es fruto de la solicitud que envió el 6 de junio y añadió que "le he visto bien, más flaco, dentro de las circunstancias".

El periodista vasco Pablo González fue detenido el 28 de febrero en Polonia. Tiene doble nacionalidad española y rusa. Hasta este lunes Oihana Goiriena, su esposa, no había podido hablar por teléfono con él.

¿Qué tal estás Oihana tras la visita a tu marido?

Acabo de llegar como quien dice a casa. Estoy aterrizando. Estoy en Gernika, cerca de mi casa en Nabarniz.

¿Cómo le has visto?

Dentro de lo que cabe bien. De salud, bien; esperaba encontrarle algo peor. Delgadito, pero se le ve bien. Y de ánimo, lo ha pasado mal con la incomunicación. Se le ve... no voy a decir fuerte. Ayer [durante el encuentro] no era una situación para valorar, porque fueron muchas emociones y demás, pero bueno creo que está bastante bien.

¿Pudiste verle a través de un cristal, un vis a vis, cómo fue?

No, cara a cara. Vis a vis, tampoco porque no estuvimos solos.

¿Le pudiste abrazar?

Sí, sí, le pude dar un abrazo. Estuvimos juntos.

¿Quiénes estuvisteis en el encuentro?

El, yo y una agente de los servicios secretos polacos.

¿Por si acaso decíais algo raro?

Por si acaso, (se ríe...)

¿Qué valoración haces, tan solo unos días hablábamos que no le habías podido visitar en casi nueve meses, y ahora qué piensas?

No lo sé exactamente. Esperemos que ahora se agilice todo. Creemos que se ha producido un punto de inflexión, que le vayan llegando más visitas, quizás permiso para llamadas telefónicas, también. A ver, espero. No hay nada escrito. No nos han dicho nada. Es lo que espero.

¿Has quedado para ir otro día?

No, que va. Era un permiso único, para volver a ir tengo que volver a solicitar permiso como hice el 6 de junio, la última vez.

¿Desde el 6 de junio tenías la solicitud para visitarle?

Así es. El permiso ha llegado ahora de la solicitud del 6 de junio.

¿Con un poco de retraso?

Un poquito (lo dice con mucha ironía).

El sabe algo, el otro día hablábamos de que ahora tocaba revisar el caso, ¿sabe algo?

Al tanto de eso está. Creo que esta semana el Tribunal debería decidir si se le prorroga la prisión provisional. De eso, sí que está al tanto.

¿A ti te han dicho algo?

El abogado ya me dijo que de momento no hay muchas expectativas de que vaya a cambiar la situación. Seguramente, lo más probable es que se lo prorroguen otros tres meses y cuando cumpla el año de prisión provisional, en ese momento puede que haya algún cambio, pero tampoco sé exactamente en qué consiste.

Estás contenta, has podido abrazar a tu marido después de tanto tiempo.

Hombre. Contentísima.

¿Este permiso de visita crees que ha tenido algo que ver con alguna mediación del Gobierno español?

No. Esto ha sido por insistencia, por presión de los abogados. Esto se ha hecho con discreción.

¿Te planteaste llevar a tus tres hijos?

No he querido llevar a los hijos. No creo que sea agradable, pero en esta primera visita he querido ver como era la cárcel, que no es agradable para los adultos, pues para unos niños menos. Podía ser muy traumático.

¿La cárcel cómo la has visto?

Fea, no es acogedora. Hostil pero, bueno. Es la primera vez que estoy en una cárcel. No tengo elementos de valoración de si es mejor, peor... No tengo ni idea. Tiene comida y lo que sí hay es que no tiene mucha ropa. De modo, me ha dicho que pasa un poco de frío. Se podría mejorar.

En Polonia hará frío, ¿ahora cuando has estado cuántos grados hacía?

Estaba cinco o cuatro grados centígrados bajo cero

¿Se ha hecho muy largo desde el 28 de febrero que le detuvieron y encarcelaron a Pablo González?

Sí, largo, larguísimo. Se hace eterno. Más que nada porque no hemos podido hablar. Es lo que más duro hace esta situación.

¿Tus hijos qué te preguntan?

A ver cuándo va a volver. Cuando vamos a ir a visitarle, a verle. ¿Por qué no hablamos por teléfono? ¿Por qué no le llamo? A los pequeños se lo explico, porque el mayor tiene edad para entender, pero los pequeños no entienden la falta de comunicación, sobretodo. Me dicen a ver si no tiene móvil, por qué no se lo dan.

Y tú que piensas por qué le está ocurriendo todo eso, por qué le han impedido hablar hasta este lunes?

Te refieres a la la incomunicación.

Sí, claro.

La hipótesis que barajamos es que, a falta de pruebas, quieren hundirle moralmente y anímicamente para que firme lo que ellos le pongan en frente. Es nuestra hipótesis, pero como no tenemos acceso al caso ni nada, el abogado polaco sí pero no puede compartirlo, tampoco sabemos lo que hay, pero esa es nuestra sospecha.

Pasan los meses...

Y seguimos igual.

¿Qué ocurre con el consul español, con el Gobierno español, aquello es la Unión Europea, se supone?

Se supone. Todos los que conocen un poco Polonia nos han dicho que lo de pertenecer a la UE es puramente burocrático. Aquello está alejado del espíritu y los valores europeos, pero bueno.

Con el cónsul tengo buena relación, es bastante amable y cercano, pero el no tiene suficiente poder para hacer presión. Quien sí lo tiene es el Gobierno español, nos dicen que sí lo están haciendo de manera discreta, porque la diplomacia hay que actuar con discreción, pero el resultado es que no hay resultados.

¿Debe ser muy discreta la actuación diplomática, porque el resultado no da nada?

Exacto. Muy discretos están siendo. En nueve meses el resultado que hemos tenido son siete cartas, que llegan con dos meses de retraso y la visita que por fin pude hacer este lunes.

¿Cómo se puede llevar, porque ves que no se solucionada después de mucho tiempo?

Sí, nueve meses y todavía ni siquiera hay fecha para juicio. Si lo hubiera, tienes eso en perspectiva. Ni idea hasta cuando puede durar la incomunicación, pero sin fecha de juicio siquiera y si le van a mantener así, pues. La incertidumbre es máxima.

¿Lo cierto es que la presión que ejerce el Gobierno español es de “mentirijillas”?

Sí, sí.

¿Vais a hacer alguna otra presión de alguna manera?

A parte de presionar a través de los medios de comunicación y demás. De momento, no hemos pensado gran cosa. Se verá, ahora tiene en estos próximos días tendrá otra vista para determinar si sigue en prisión provisional otros tres meses o no, que creemos que la Fiscalía polaca ya habrá solicitado porque tenía de plazo esta semana pasada. Creemos que ya habrá solicitado la prórroga de tres meses y luego a haber qué hará el tribunal, que visto lo visto, aceptará los argumentos de la Fiscalía y prorrogará hasta finales de febrero, hasta que se cumpla un año.

Primero tenemos que ver, si por un milagro la Fiscalía no presenta la solicitud o por otro milagro decide ponerle en libertad provisional, la situación cambiaría bastante y mejoraría sustancialmente. Entonces, igual no tendría tanto sentido hacer tanta presión, o habría que hacerla en otra dirección. Esperaremos un poco.

¿Tus abogados dicen eso, que hay que esperar?

Sí, tenemos que ver los argumentos de la Fiscalía y luego rebatirlo con alegaciones y ver qué ocurre. Sabremos algo a finales de mes.

Pero, ¿todas las veces que os han prorrogado utilizan los mismos argumentos?

Sí, sí, sí los mismos cuatro argumentos que son riesgos de fuga, riesgo de obstaculizar la investigación, en caso de condena el período de cárcel serían diez años y sospecha de haber cometido un delito. Con esos cuatro argumentos, claro, le pueden tener en prisión hasta que ellos quieran.

Está en la cárcel por una sospecha de delito, si no no lo estaría. Pueden mantenerlo así, hasta que ellos quieran.

¿Tú te crees esas sospechas de delito que dicen?

No. Para nada. Lo conozco.

¿Cuando ves que el Gobierno español no hace la suficiente presión, qué es lo que se nos escapa, qué tienen que ocultar?

No sé si algún día se sabrá qué es lo que hay detrás.

Cuando le dejen libre, podrá decir algo.

Sí, exacto. Pero ni siquiera le permiten hablar, no puede defenderse.

Vaya justicia que tenemos en la UE, que siempre clama por los derechos, por la Justicia y ellos no tienen, es poco entendible. ¿Cómo te planteas la vida, porque estar todo la vida pendiente si llega la fecha, si pasa los tres meses le dejan o no, qué haces? ¿Cómo es tu día a día?

Mi día a día, más o menos, es como era antes, pero con más nervios y más angustia. Intento seguir haciendo vida rutinaria normal por los críos. Sigo trabajando, porque ahora solo entra un sueldo en casa. No puedo dejar el trabajo. Y por la tarde viene la rutina de comida, recoger a los niños, cena, baños, deberes, esas cosas. Con esa rutina el día a día te lleva para adelante.

Los abogados no te dan esperanza de alguna cosa. estar pendiente de Fiscalía y lo que proponen es lo de siempre?

El abogado polaco no puede hablar del caso. No puede compartir datos. Lo tiene prohibido. Las cosas que me cuentan son pocas a cerca del caso. Me habla de como le ve a él, cómo está.

¿El cómo está, según su abogado?

Al principio, estaba fuerte. Sabe que no hay nada, que no ha hecho nada y confiando. Pero ve que el tiempo pasa, que no se va solucionando nada y creo que va perdiendo esa

confianza en el sistema judicial. Se queja de que en Polonia las cosas van muy despacio, demasiado despacio.

No hay más que verlo, lo está sufriendo.

Claro. Además está solo, incomunicado. Es lo que más le duele. Solo puede hablar con el abogado polaco y con el cónsul. Eso va haciendo mella en él.

¿Que pides a la gente?

Que no se olviden del tema, que sigan haciendo presión al Gobierno español, sobre todo, a ver si llega y llega también a Europa y entre todos le piden explicaciones a Polonia, que está vulnerando derechos, está incumpliendo las leyes europeas con la excusa que su constitución está por encima, que no lo está.

¿Josep Borrell, que es comisario de exteriores, algo tendría que decir, está muy rápido para hacer declaraciones de que si los rusos, etc, pero no hace nada?

No he escuchado ningún comentario por su parte, la verdad. Igual que sí que le toca decir algo, pronunciarse.

El Parlamento vasco y el navarro, ¿han hecho algo?

Ambos parlamentos han aprobado una declaración institucional pidiendo que se respeten sus derechos, que tenga un juicio justo y no se prolongue la prisión provisional más de lo debido 6 creo que lo han tramitado al Congreso español. No sé si lo han enviado a instituciones europeas, creo que intención tenían, pero no sé. Si se hizo o no. A mí, no me han informado, pero sí aprobaron una declaración común. Es importante porque también lo firmó el PSOE. Un paso importante.

¿Con poca efectividad?

Sí, tienes razón.

Vemos y nos acostumbramos a ver que el uno firma, el otro firma pero las cosas siguen igual. Por lo poco que he escuchado de Pedro Sánchez está con la versión de los polacos. ¿Verdad?

Así es. No es partidario de hacer nada. Y es verdad lo dijo claramente que el respetaba la legalidad polaca del mismo modo que le gustaría que se respete la legalidad española. Un hoy por ti, mañana por mi, vamos. Tu calla lo mío y yo callo lo tuyo.

Efectivamente, al final quien paga es quien está en medio, Pablo González, que está en la cárcel.

Sí.

En la charla de Bultza Herri Ekimena ¿qué vas a explicar?

Supongo que me harán preguntas ellos de la situación, cómo se ha desarrollado todo y contar lo mismo que vengo diciendo desde el 1 de marzo casi. No ha cambiado prácticamente nada. No hay mucha novedad que aportar. [Aunque desde este pasado lunes estuvo con su marido y puede contar más cosas]

Si quieres añadir algo, estás a tiempo.

Bueno, que él agradece todos los apoyos que tiene, el cónsul, abogados, yo, las cartas que recibe ya le llega alguna noticia. Agradece mucho los apoyos, que le dan fuerza para seguir adelante. Agradece a los medios de comunicación y los grupos y demás la presión, sobre todo desde Euskadi, la ayuda que están aportando y la atención que le están dando y que seguiremos peleando. Que seguiremos.

sareantifaxista.blogspot.com

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/la-esposa-pablo-gonzalez-lhe